

Dr. John Oswalt, Oseas, Sesión 13, Oseas 14

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Gracias a la Sociedad Francis Asbury (Wilmore, KY) y al Dr. Oswalt por proporcionar estos videos al público de forma gratuita y otorgar permiso para su transcripción.

Bueno, esta noche llegamos al final de nuestro viaje. Gracias a algunos de ustedes que han estado aquí en cada sesión. Otros de ustedes para la mayoría de ellos.

Eso es muy alentador para mí. Gracias. De alguna manera, el capítulo 14 imita el capítulo 3. Es decir, Israel está en el bloque de esclavos, y Dios no viene para burlarse, no para lastimar, no para reírse de lo que le podría pasar a esta mujer que una vez fue hermosa, sino que viene a comprar. su espalda.

Y así, al comienzo del versículo 14:1, devuelve Israel al Señor tu Dios. A lo largo del libro, hemos recibido esas llamadas para regresar. También hemos tenido otras fotografías.

Si miramos el capítulo 3 versículo 5, después, los israelitas regresarán y buscarán al Señor su Dios y a David su rey. Vendrán temblando al Señor y a sus bendiciones en los últimos días. Eso es 3:5. Luego 5:4. Sus obras no les permiten volver a su Dios.

Y queremos hablar un poco de eso. Un espíritu de prostitución hay en su corazón. No conocen al Señor.

Es un verso aterrador en muchos sentidos. Luego capítulo 6, versículo 1. Venid, volvamos al Señor. Nos ha hecho pedazos, pero nos sanará.

Nos ha herido, pero vendará nuestras heridas. Luego capítulo 7 versículo 10. La soberbia de Israel testifica contra él, pero a pesar de todo esto, no vuelve al Señor su Dios ni lo busca.

Y finalmente, 12:6. Debes regresar a tu Dios, mantener hesed y Mishpat y esperar y confiar en tu Dios siempre. Nuevamente, este es un versículo poderoso. Entonces, cuando miramos todos esos versículos juntos, ¿qué cosas te sorprenden? ¿Cuáles son sus observaciones sobre esos pasajes? Devolver.

Devolver. Volver. Y como habrás escuchado muchas, muchas veces, la palabra hebrea es simplemente darse la vuelta.

Entonces, vemos varias llamadas aquí, ¿no? Llama a girar. ¿Qué más vemos? Bueno. Promesa de curación y restauración.

¿Qué otra cosa? Sí. Sí. Entonces, creo que esas tres cosas se destacan en esos versículos repetidos.

Los llamados a hacerlo, la promesa de que si lo hacen, habrá sanación y restauración. Y, sin embargo, al mismo tiempo, hay cosas que lo impiden. ¿Qué los impide? Sus hechos.

Arrogancia. No necesito regresar. Bueno.

Sí. Sí. Sí.

Un espíritu de prostitución. Algo en nosotros que no quiere lo puro sino lo contaminado. No quiero buena carne.

Quieres carne que esté un poco fuera de lugar. He aquí otro lawismo de parentesco. El mal siempre luce mejor de lo que es.

Y lo bueno nunca se ve tan bien como es. Especialmente en las películas. Sí.

Sí. Sí. Sí.

Sí. Aquí es donde vemos un cierto espíritu de corrección en el calvinismo, si se me permite decirlo. ¿Llega una persona al punto en que Dios no ha dejado de cortejarla, pero ya no puede escucharlo? Creo que eso es lo que leemos en 1 Juan.

Hay un pecado que lleva a la muerte. No les digo que oren por eso. Que interesante.

Y en hebreos. Ahora bien, si alguien me dice: temo haber cometido el pecado imperdonable. Yo digo que no, no lo has hecho porque estás preocupado.

Es la persona que no está preocupada quien bien puede tenerlo. Y el libro de Hebreos es bastante explícito. Si una persona realmente se ha convertido sólidamente y ha estado viviendo una vida cristiana sincera y luego se aleja y carga con desprecio en la cruz, dice que no queda ningún sacrificio para esa persona.

Y yo diría nuevamente, no es porque Dios deja de amarlos. Él no ha decretado su condenación, pero ya no pueden oír las palabras de amor. En este momento, a nuestro alrededor aquí en esta sala hay todo tipo de sonidos.

Algo de música clásica, algo de música que no es tan clásica, pero no podemos escucharla porque no tenemos receptores. Lo mismo ocurre con esta persona. Han destrozado su receptor y ya no pueden oír el mensaje de amor de Dios.

Entonces, la pregunta para usted y para mí es: ¿Eso se refiere de alguna manera a mí? ¿Prefiero el mal al bien? Veo tantas cosas hoy que se llaman nerviosas. Y la mayor parte está al límite. Pero ahí está.

Ahora, hay una palabra que aparece aquí. La NVI dice, tus pecados han sido tu perdición. ¿Alguien tiene otra traducción? ¿Alguien tiene la versión estándar en inglés? Bueno.

La palabra que se usa allí, ya hemos hablado un poco sobre esto antes. La palabra ha sido traducida, desde el día del Rey Jaime, como iniquidad. Desafortunadamente, no existe un equivalente en inglés moderno para ella, porque es la segunda palabra más frecuente que describe el pecado en el Antiguo Testamento. La palabra más frecuente es la que se traduce pecado.

Y lo siguiente es transgresión traducida. De este, nuevamente, hemos hablado de esto antes. Curiosamente, tiene la misma connotación tanto en hebreo como en griego.

Es la idea de fallar un objetivo. Entonces, en ese sentido, puede ser tanto involuntario (planeaste dar en el blanco, pero fallaste) como intencional. No, no quería ese objetivo.

Quería golpear algo más. Este describe completamente intencional. Sé dónde está la valla y la voy a pasar.

Nadie me encierra. Algunos de ustedes aquí podrían tener edad suficiente para recordar esa canción de la década de 1940, y creo que así fue. No me encierren.

Sé dónde están los límites y no me quedaré dentro de ellos. Esta es una palabra muy general que describe cualquier desviación del plan de Dios para nuestras vidas. Éste, mucho más específico.

Hay cierta discusión sobre lo que connota, pero es casi seguro que connota una realidad objetiva. Por eso, a veces se traduce como culpa. Es decir, puedo decir, bueno, fue solo una cosita, olvidémoslo.

Y esta palabra dice, no, no puedes. Algo ha sido alterado en la naturaleza de la existencia. Algo ha llegado a existir ahora.

Y todos los que estamos casados lo entendemos. Hay algo entre nosotros y hay que solucionarlo. No puedes simplemente decir, olvidémoslo.

Hay que solucionarlo. Entonces, dice aquí, devuelve Israel al Señor tu Dios. Tu iniquidad ha sido tu perdición. La realidad de lo que has hecho te ha derribado.

Entonces, ¿qué vamos a hacer al respecto? ¿Qué dice el versículo dos? Sí. Sí. Literalmente, llévate las palabras contigo.

Sí. Sí. Si vas a dar marcha atrás, la palabra griega, además de arrepentirte, significa estar de acuerdo con.

Si vamos a dar marcha atrás, tenemos que decirle: tú tenías razón y yo estaba equivocado. Palabras. Bueno, las palabras no son suficientes, ¿verdad? ¿Qué pasa con eso? ¿Qué pueden hacer las palabras? Seremos salvos y condenados por nuestras palabras.

Bueno. Realmente arrepentirse y arrepentirse. Bueno.

Bueno. Está bien. Se necesita humildad para confesar realmente.

Las palabras crean en mí un corazón limpio. Sí. Lo interesante es que en hebreo es más bien como iniquidad.

La palabra, y como saliste en una noche fría, necesitas aprender hebreo para sorprender a tus amigos y vecinos. La palabra es dabar . Es una B suave después de una vocal.

Dabar . Significa palabra. También significa cosa.

Y también significa evento. Una vez más, cuando has pronunciado una palabra, está ahí afuera. Y puedes decir, bueno, no fue mi intención, pero está ahí fuera.

Se ha convertido en una cosa. Se ha convertido en una realidad a la que habrá que hacer frente. Entonces, de la misma manera, ¿cuáles son estas palabras? Decimos, bueno, los palos y las piedras pueden romperme los huesos, pero las palabras nunca podrán lastimarme.

Creo que es al revés. Los palos y las piedras pueden romperme los huesos, pero las palabras realmente pueden herirme. No puedes dejar de escucharlos.

O anularlas. Sí. Entonces, en un sentido real, sí, ¿cómo lidiamos con la realidad de la iniquidad? Lo abordamos con palabras.

Palabras reales. No palabras baratas, sino una confesión genuina. Me equivoqué.

Hice lo que no debería haber hecho. Y lo siento. Eso es difícil.

Eso es difícil. Pero de una manera real, Oseas nos está diciendo que si la prostituta va a regresar, entonces habrá que lidiar con ese espíritu dentro de ella. Y las palabras expresarán esa realidad o no expresarán esa realidad.

Entonces, encuentro estos dos versículos muy interesantes en términos de las implicaciones subyacentes en la naturaleza misma del idioma hebreo. Así que llevad palabras con vosotros y volved al Señor. ¿Y qué vamos a decir con esas palabras? Perdonar.

Aquí nuevamente me equivoqué. Necesito perdón. ¿Y cuál es la siguiente palabra? Recibe en gracia.

No merezco que me recibas. No merezco que me aceptes de regreso. Pero por favor llévame de regreso como una expresión de tu gracia.

Y creo que es por eso que explican en griego las connotaciones del perdón. Es decir, no recibas mis cosas malas. Déjalo ir.

Desaste de eso. Llévatelo. Bueno.

Recíbenos amablemente. Ahora mire el próximo para que podamos ofrecer el fruto de nuestros labios.

Es más, se nos dice que en otras partes del Antiguo Testamento, el fruto de nuestros labios es un sacrificio. Y bien puede ser que de lo que estamos hablando aquí, realmente haya dos posibilidades. Una es que estamos hablando de votos.

Permítanme ahora renovar mis votos. Los votos matrimoniales de hace años. Déjame darte el fruto de mis labios.

La otra posibilidad es que, y esto está en Proverbios, habla de que un hombre sobrevivirá del fruto de sus labios. La idea es que lo que has hablado, hablado con honestidad, hablado con sinceridad, produzca buenos resultados en tu vida. Entonces esa es otra posibilidad aquí.

Si me perdonas, si me recibes con gracia, entonces usaré el producto de mi vida para bendecirte. Entonces esa es la otra posibilidad. Tiendo a inclinarme un poco más por el lado de los votos, pero... Sí, sí.

Sacrificios de alabanza. Sí Sí. Lo interesante es que nada de esto es lo que dice el hebreo.

El hebreo dice, daremos a los toros de nuestros labios. Si tienes una King James, la verás allí. ¿Qué? Y como les he hablado antes, por alguna razón, el hebreo de Oseas es menos confiable que el hebreo de la mayoría de los otros libros.

La palabra que está en hebreo es parim , y esa es toros. Un par es un toro y soy plural. Pero la fruta es peri.

En un texto consonántico, se verían idénticos, excepto que ese tiene una M. Éste no lo hace. Y curiosamente la Septuaginta lo traduce, fruto de los labios.

Es por eso que la mayoría de las traducciones modernas van de esta manera: simplemente hubo un desliz. Recuerde, las vocales se pusieron en algún momento quinientos o seiscientos años después de Cristo. Entonces, ambos se habrían visto así.

La única diferencia entre ellos habría sido que M. Entonces, aquí hay una pequeña crítica de texto para usted. Entonces, te vamos a dar el fruto de nuestros labios. ¿Qué no vamos a hacer con nuestra boca en el versículo tres? No pondremos ídolos, pero hay algo antes de eso.

No vamos a pedirle a Asiria que nos salve. No vamos a pedirle a ningún gran poder que nos salve. Ahora bien, recuerden que esto ocurre justo al final del reino israelita.

Hicieron tratos con Asiria, luego los rompieron y trataron de hacer un trato con Egipto, y ahora están tratando de hacer un trato con Asiria nuevamente. Y Asiria se habrá hartado de eso y se los van a llevar. Entonces, vamos a arrepentirnos, vamos a confesar, ¿y cuál será el resultado de eso? Confianza.

Confianza. No vamos a confiar en Asiria sino en ti. No vamos a confiar en el trabajo de nuestras manos sino en ti.

Y aquí nuevamente creo que aquí es donde esto es tan significativo para nosotros hoy. No, no tengo ídolos. No hago ídolos.

Ni siquiera creo en otros dioses, ni en Dios tampoco. ¿En qué confío? Confío en las obras de mis manos. ¿Cuál es esa cuenta bancaria? Son las obras de mis manos.

¿Qué es esa casa tan grande? Es el resultado de mi trabajo. Entonces, esa descripción de los ídolos es muy significativa. Estoy confiando en lo que he logrado.

Estoy confiando en lo que he hecho. Ahora, nuevamente, Dios no dice, está bien, simplemente siéntate y déjame dejarte caer. No.

Pero hay una diferencia muy, muy grande entre decirle: Confío en que lograrás a través de mis manos lo que quieres lograr en mi vida. Entonces, todo comienza con dónde está mi enfoque en la confianza. ¿Está en Dios o está en mí mismo? Pero ahora, mire la última parte del versículo 3. Tuvimos un cierre inusual en el versículo 2 y notamos que es causativo. Asiria no puede salvarnos.

No diremos a nuestros dioses porque en ti los huérfanos encuentran compasión. Entonces, la causa es que en ti los huérfanos encuentran compasión, y el efecto es que ya no vamos a confiar en Asiria ni en las obras de nuestras manos. ¿Cómo funciona? Vale, no tenían padre, ¿eso es lo que piensas? Muy bien, como resultado de su pecado, quedaron huérfanos.

Bien, bien. Sí, porque en ti los huérfanos encuentran compasión. No voy a confiar en Asiria, ni voy a confiar en las obras de mis manos. Creo que lo que tenemos aquí es una declaración del carácter de Dios.

¿Qué clase de Dios eres? Eres increíblemente amable. Eres increíblemente compasivo. Eres para los marginados.

Oh Dios, creo que tal vez podría confiar en un Dios así. A los asirios no les importan los huérfanos, y a mis ídolos no les importan los huérfanos, pero a ti sí. A usted le importa, y ahora piense en esto: ¿quiénes son los favoritos especiales de Dios? Viudas, huérfanos e inmigrantes.

Que tienen todos ellos en comun? Todos ellos son no contribuyentes. Espera, espera, espera, espera. No permitimos que haya gorriones en nuestra sociedad.

Valoramos a los productores. Valoramos a los contribuyentes. Dios no valora a las personas porque contribuyen o porque producen.

Dios valora a las personas porque lo son. Sí, sí. Es padre para el huérfano y marido para la viuda.

Por eso Dios dice: profanáis mi nombre cuando tratáis mal a esta clase de personas. Arrastras mi nombre al barro. Haces que parezca que soy uno de los dioses que valoran a la gente guapa y a la jet set.

Estoy extremadamente feliz de ser cristiano cada mañana, me miro al espejo y recuerdo que Dios ama a la gente fea. Sabes, creo que es sorprendente que hayas usado la palabra marginado en lugar de simplemente huérfano porque eso incluye a todos los niños nacidos de prostitutas que no tienen ni idea de quién es su padre. Sí Sí.

Absolutamente, absolutamente, absolutamente. Y, por supuesto, esto es una epidemia en nuestra sociedad. Tan recientemente como 2009, el cinco por ciento de los bebés en los Estados Unidos no tenían padre.

Ahora es el 50 por ciento. 2022. Y cada estudio, cada estudio que existe, muestra que el único predictor de la delincuencia es la falta de padre.

No es economía, no es raza, no es ninguna de las cosas que se puedan imaginar. Es la falta de padre. Y lo estamos promocionando lo más rápido que podemos.

Suena como Oseas. Entonces, Dios responde, versículo 4. ¿Qué hará? ¿Él curará qué? Su rebeldía. Y amarlos.

Él va a lidiar con ese espíritu de prostitución. Alabado sea su nombre. Ahora escúchame.

Voy a estar nervioso aquí. Sanaré lo que hicieron y lo perdonaré. ¿Cuál es la diferencia entre eso y lo que dice el texto? Sí.

Los sanará a ellos, no lo que hicieron. ¿Y curarlos en qué sentido? Él se ocupará de la causa. Él se ocupará de la causa.

Sí. Y eso es lo que gran parte del evangelicalismo moderno simplemente ha olvidado. Oh, voy a perdonarte y llevarte al cielo.

Y mientras tanto, puedes vivir como el infierno. No no.

Sí, te voy a perdonar. Sí, te recibiré amablemente. Y voy a sanar tu rebeldía.

Sí. Sí. Sí.

Sí. Así, y como alguien ha dicho, los voy a amar gratuitamente, porque mi ira se ha apartado. La palabra amor allí significa afecto.

No es hesed. Es así. Entonces, ustedes son mis amigos.

Como dijo Daryl en el sermón de ayer, le agradamos a Dios. He dicho esto antes, pero lo has olvidado. Dios se enoja.

Él es amor. Ahora que has venido, has vuelto a mí, me has confesado, has traído las palabras, el fruto de tus labios. Ahora lo que soy es capaz de triunfar sobre lo que sentí.

Sí. Sí. Sí. Ya no hay motivo para enfadarse. Entonces sí. Sí.

Creo que hay importancia en la forma en que está vinculado allí. Recuerda la poesía hebrea en la que dices una cosa y la dices de dos maneras diferentes y sinónimas. Los amo libremente.

Mi ira se ha alejado. Entonces, son dos caras de una moneda. Y eso es significativo.

Bueno. Bueno, pensé que íbamos a terminar alrededor de las 7:30. Entonces, ¿qué vemos en los versículos 5, 6 y 7? Sí. Sí.

Les di varios lugares para buscar que hablan sobre la esterilidad, la muerte, la muerte del producto, y ahora hemos revertido eso. Y como dijo Gary, creo que la primera frase es significativa. Versículo 5, ¿qué dice? ¿Cuál es el pronombre? Él será el rocío.

No es sólo que todo vaya a estar bien ahora. Soy yo. Seré esta preciosa influencia en tu vida. Seré la fuente de, durante los meses de verano, la estación seca.

El rocío es terriblemente importante en Israel. Es lo único que mantiene las plantas un poco húmedas cuando finalmente están llegando al punto de maduración, especialmente las uvas y las aceitunas. Seré como rocío para Israel.

Florecerá como un lirio, como un cedro del Líbano. Él enviará sus raíces. Sus brotes jóvenes crecerán.

Su esplendor será como el de un olivo. Su fragancia como a cedro del Líbano. La gente volverá a habitar a su sombra.

Entonces aquí está el otro lado. Dios será el rocío. Serán esto y el resultado será que la gente será bendecida.

Ese es un paradigma para tu vida y la mía. ¿Es él el rocío en mi vida? ¿Es él el precioso, precioso indicio de vida que luego se desarrolla en mi vida con el resultado de que otras personas son bendecidas? Creo que ese es el patrón de la vida cristiana. Él es la fuente, nosotros somos el campo y ellos comen.

Muy bien, versículo 8. ¿Qué opinas de esa frase inicial? ¿Eso te parece un poco extraño? ¿Qué tengo que ver con los ídolos? Bueno, eres Dios. No tienes nada que ver con ellos. Ésa es su alternativa.

Sí, si vas a tener una relación conmigo, esta relación donde el rocío de mi presencia te está regando, no necesitas ídolos. Un comentarista sugiere que Dios está diciendo: "Ya no necesito hablar contigo sobre ídolos". Terminé con esa discusión, porque ya entendiste el punto.

Has bajado del bloque de esclavos. Me dejaste cortejarte y llevarte al desierto. ¿Recuerdas eso del capítulo 3? Así que ya no necesito hablar de ídolos.

Y sospecho que probablemente esa sea la dirección a seguir. Pero nuevamente, existe la posibilidad de que haya un problema textual. El hebreo dice: Oh Efraín, ¿qué a mí? Y luego los ídolos.

Bueno, de nuevo, un poco de hebreo. Así es como se ve la L. Y así es como se ve la E.

La Septuaginta dice: Oh Efraín, ¿qué son para él los ídolos? ¿Sabes cómo es? Esa es una Y y esa es una W. Y si ves textos escritos a mano en hebreo, vaya, vaya, a veces este se vuelve un poco largo y este se vuelve un poco corto. Exactamente. Entonces, este sería, como digo, li, para mí, y éste sería lo , para él.

De cualquier modo, el punto está claro. Hemos terminado con los ídolos. Yo ya no los necesito y Ephraim ya no los necesita.

Oh, qué buen lugar para estar. Qué buen lugar para estar. Ya terminé de confiar en las obras de mis manos.

Ya terminé y voy a confiar en Dios. Amén. Exactamente, exactamente, exactamente.

Si puedes confiar en Dios, tienes el lujo de ser una persona digna de confianza. No es necesario ser un agarrador. No tienes que ser un capturador.

Tu vida está en Sus manos y puedes confiar en Él y, por lo tanto, la gente puede confiar en ti. Qué lugar para vivir. Qué lugar para estar.

Ahora bien, esto es especulación. Hay que tener un poco de cuidado. Me parece muy interesante que no haya ningún indicio de que Isaac pelee con Abraham cuando Abraham lo pone en el altar.

Ahora, es una historia muy condensada, pero si eres una persona, un padre, que confía en Dios, tus hijos podrán confiar en ti. Sí Sí. Sé que mi papá no se va a aprovechar de mí.

Sé que mi papá no va a abusar de mí. Sé que mi papá daría su vida por mí. Puedo confiar en él.

Anoche estuve hablando con alguien que trata con estudiantes universitarios y me dijo: "No tienes idea de lo ansiosos que están estos niños". Simplemente están plagados de ansiedad por todo. Bueno, sí.

En primer lugar, hoy quedé realmente sorprendido al terminar este estudio sobre esto. Miré a Oseas y recordé cuán consistente había sido Dios hasta el final con esto de la idolatría. Salmo 115, donde dijo, todos los que los hacen, se vuelven como ellos. Sí Sí.

Y luego hay un triple llamado a la confianza y una triple promesa de bendición. Sí. Sí.

Oh sí. Oh sí. Si confiamos en las obras de nuestras manos, entonces nos convertimos en personas indignas de confianza porque estamos agarrando y agarrando todo el tiempo.

Estamos tratando de manipular el mundo para que funcione. Y no funciona. De modo que toda la diferencia en el mundo entre la persona acomodada que no confía en Dios y la persona acomodada que sí confía en Dios, es un punto de inflexión.

¿De dónde viene? ¿Quién me lo dio? Oh, Dios lo hizo. Dios lo hizo. Hice.

Y será mejor que te apartes de mi camino. Entonces le responderé y cuidaré de él. Soy como un enebro floreciente.

Tu fecundidad viene de mí. Sí. Sí.

Oh, oh, poder vivir una vida de gratitud. Gracias Señor. No merecía nada de ti excepto el dorso de tu mano.

Y tú me has dado todo esto. Gracias. Y de nuevo, no quiero ser demasiado simplista, pero ¿por qué Estados Unidos ha sido la nación más altruista del mundo? ¿Quién sabe? Bueno, tal vez sea una tontería sociológica.

No es sociológico. Es el resultado de dos siglos de cristianismo que han dicho, oye, Dios me ha dado lo que tengo. Puedo regalarlo.

Tu fecundidad viene de mí. Y ahora vivimos del impulso. El impulso disminuye.

Está bien. Déjame hacer un par de cosas más aquí. Ese último verso es extraño, ¿no? ¿Quién es sabio? Que se den cuenta de estas cosas.

¿Quién es exigente? Que entiendan. Los caminos del Señor son rectos: los justos caminan por ellos, pero los rebeldes tropiezan en ellos.

Me parece el comentario de otra persona. No creo que sea Oseas el que está aquí, pero es alguien que dice que lo que Oseas ha dicho es muy, muy sabio. Ahora, permítanme hablar aquí sobre la sabiduría por un minuto.

En el resto del mundo antiguo, la sabiduría no tiene nada que ver con los dioses. Nada. Todo es el resultado de la experiencia humana.

Bueno. Joven, has sido invitado a unirte a la corte del rey. Está bien.

Cuando te invite a comer, no te sientes en el asiento junto al rey. Siéntate al final de la mesa. Si te sientas al lado del rey, es muy posible que te diga, ¿quién eres tú? Sal de ahí.

Por otro lado, tal vez si te sientas al final de la mesa, te dirá, ¿qué haces claro ahí abajo? Sube hasta aquí a mitad de camino. ¿Qué es eso? Eso es simplemente observación humana. Hemos observado cómo funcionan las cosas.

Duerme todo el día y tendrás hambre la próxima semana. No es necesariamente correcto o incorrecto. Simplemente funciona.

Es totalmente utilitario y pragmático. Chico, he vivido mucho, mucho tiempo y he aprendido algunas cosas. Déjame decirte que esto funciona y aquello no.

Ahora bien, ¿qué pasa con la sabiduría bíblica? ¿Por qué funciona? Funciona porque es correcto. Y no funciona porque es perverso. Está bien ser humilde.

Está mal ser arrogante. Entonces, tienes ese versículo asombroso en Proverbios 1, versículo 7. El temor del Señor es el principio del conocimiento. ¿Qué es el temor del Señor? El temor del Señor es, como hemos hablado antes, básicamente dos cosas.

Número uno, hay un Dios. Y número dos, él no eres tú. Ese es el temor del Señor.

Y conduces tu vida sobre la base de ese conocimiento. Por lo tanto, lo correcto y lo incorrecto no son simplemente lo que funciona y lo que no funciona. Es lo que está en la naturaleza de la creación.

Así es como Dios hizo el mundo. Dios nos ha mostrado lo que está bien y lo que está mal. No es simplemente una cuestión de observación.

Y algunas de las cosas que son correctas, de hecho, por observación, pueden no parecer correctas, pero son correctas. Y eso es lo que hace el Salmo 1. No camines con el pecador.

No te sientes con los malvados. Disculpe, no esté con los malvados. No te sientes con el burlador.

Pero su deleite está en la Torá de Dios. Medita en ello día y noche. Ahí está el sabio.

Ahí está el sabio. ¿Y quién es el máximo tonto? El que dice que no hay Dios. Entonces, es desde esa perspectiva que tenemos declaraciones como estas.

¿Quién es sabio? Que se den cuenta de estas cosas que han sido reveladas a través de Oseas. ¿Quién tiene discernimiento? Déjalo entender. Los caminos del Señor son correctos.

No sólo lo que parece funcionar. No sólo lo que parece ser pragmáticamente útil, son los caminos del Señor que son sabios más allá de lo que la simple observación humana podría hacernos creer.

Los rectos caminan en ellos, pero los rebeldes en ellos tropiezan. Ahora, si miras atrás, al capítulo 14, versículo 1, tus iniquidades te han hecho tropezar: los rebeldes tropiezan en los caminos rectos de Dios.

Muy bien, iba a dejarte hablar, pero no lo hago. Hablemos de los caminos de Dios. ¿Cuáles son estos caminos del Señor que son correctos según el libro de Oseas? Número uno, Yahweh es absolutamente digno de confianza.

Puedes poner tu peso sobre Él. Puedes confiar en Él en la oscuridad. Puedes confiar en Él cuando todo se te viene encima.

Puedes confiar en Él cuando parezca que te ha olvidado. Puedes confiar en el. Él es amor que se entrega a sí mismo.

Y podríamos revertir esos dos. Luché un poco con eso. Debido a que Él es un amor abnegado, se puede confiar en Él.

Él no está solo por sí mismo. Entonces puedes girarlos, van juntos. Eso es lo que dice Jesús en el Sermón de la Montaña.

Él da lluvia a los injustos. ¿Lo harías? No, cerraría el agua. He dicho esto: Él se enoja, pero Él es amor.

Él permite las consecuencias de nuestras malas decisiones, especialmente la decisión de confiar en las obras de nuestras manos y mentes. Él restaurará si volvemos atrás. Él lo hará.

Su continuo deseo es bendecir. Desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 21, Su deseo es bendecir. Pero, pero, no absolutices las metáforas.

Ya sabes, los hijos del rey siempre son ricos y saludables. Quiero decir, mira la Biblia. La bendición es, ante todo, un estado de ánimo y una condición del corazón.

Algunas de las personas más bendecidas del mundo son algunas de las más pobres. Es una de las cosas que los viajes misioneros hacen a los estadounidenses. Vamos a estos lugares y encontramos cristianos que no tienen nada y son felices.

¿Qué diablos? Tuve esa experiencia en Rumania en el invierno de 1993. Ceausescu había sido asesinado en diciembre. Esto fue marzo.

Hacía frío y nieve por todos lados. Allí no tienen quitanieves. Yo estaba en una iglesia que se celebró. Me dijeron 750, y estimaron que para el servicio había entre 850 y 900 personas en el servicio, solo espacio de pie.

Y cuando oraban, todos oraban a la vez, en voz alta. Pensé que el techo se iba a caer. Estaban vestidos con poco más que harapos.

Muchos de ellos habían caminado un largo camino con temperaturas de 10 grados. Y me senté allí en la plataforma. No estaba orando.

Estaba mirándolos, orando. Y me llamó la atención. Son felices.

Son felices. ¿Como puede ser? Y porque sabían que habían tomado la decisión correcta. Si eras cristiano, quedabas excluido de las profesiones.

¿Quieres ser un buscador de platos? Adelante, sé cristiano. Ellos eran felices. Fueron bendecidos.

No absolutices las metáforas. Desea un comportamiento piadoso y lo recompensa desproporcionadamente. Él dijo, bueno, Oswald, ¿por qué no nos das esto la primera noche? No tendríamos que volver hasta dentro de 14.

Bueno, te estaba engañando. Los caminos del Señor son rectos: los justos caminan por ellos, pero los rebeldes tropiezan en ellos.

Sí. No me hagas ir a donde no quiero ir. No me obligues a hacer lo que no quiero hacer.

Está bien. Gracias por su paciencia. Te he retenido mucho tiempo.